

Teatro a la vista

El programa 'Menuda escena' propone a través de ocho funciones de tres compañías nacionales «ver y enseñar a ver teatro»

Por Marta San Miguel

Ir al teatro no es como dar al 'play', pero tampoco requiere un manual de instrucciones. Consiste en ir, o si se quiere, en dejarse llevar. Y ahora que los niños parecen nacer con una pantalla táctil bajo el brazo, el nuevo programa escénico de La Machina, en colaboración con la Universidad de Cantabria, les va a enseñar a «ver teatro». No se trata solamente de poner sobre el escenario obras para un público infantil sino de hacer el hábito de asistir a una



Grillos y Luciérnagas (La Machina). Foto: Raúl Lucio (Archivo CDT).

narración escénica y, sobre todo, de construir «una conciencia crítica» en el espectador. No hay forma de dar al 'stop', ni de rebobinar (si acaso aún se usa este verbo en los nuevos dispositivos de reproducción): «Lo que persigue este programa es ver y enseñar a ver teatro», decía ayer el director de la Fundación Santander Creativa, Marcos Díez, institución que financia esta nueva iniciativa dentro del programa 'Cultura Emprende'. [...]

Las obras que se podrán ver desde el 11 de octubre son *Los animales de Baltasar*, de los vallisoletanos Teatro Teloncillo; *El flautista mágico*, de Teatro Paraíso (Vitoria), y *Grillos y Luciérnagas*, de la propia compañía cántabra La Machina, obra que ha formado parte de campañas escolares de todo el país «menos aquí». Ésta será la única que no se abra al público familiar, las otras dos tendrán una doble vertiente: por un lado la campaña escolar, cuyas franjas de edad pretenden cubrir todo el ciclo de Primaria, y por otro, funciones para todos los públicos, para que padres y profesores participen en ese acercamiento. Ellos son parte indispensable de este programa: «Queremos crear una escuela de espectadores dirigido a los docentes para que sean ellos los que, posteriormente, creen en sus aulas otra pequeña escuela», decía ayer Valcarce. [...]

Este programa, con el que La Machina pone en marcha «un proyecto que por falta de apoyo económico teníamos aparcado» y con el que pretenden «dignificar el teatro para los menores ofreciendo obras con el mismo rigor que se hace el teatro para adultos», porque, según dijo ayer Valcarce, en el teatro infantil «puede colar cualquier cosa y eso es una barbaridad. Son espectadores para el futuro y lo que vean ahora formará esa conciencia crítica con la que de mayores verán teatro».